

EL CONTRA IDOLATRIAM DE LUIS DE TERUEL Y UNA VERSIÓN PRIMERIZA DEL MITO DE PACHACÁMAC-VICHAMA

**[Publicamos a continuación esta notas y documentos de Pierre Duviols de la Revista Andina, t. N° 2, diciembre, 1983 pág. 385-392, debido a la importancia en la arqueología de estos últimos años, el mito Vichama expresa la ideología de los antiguos pobladores del Norte Chico y de la Costa Central del Perú, el mito recogido primigeniamente en la antigua Barranca por Luis Teruel en 1617, por la cual Duviols observa en la Carta de Annua es mucho ¡más breve y, sin duda menos alejado de la fuente indígena!, mientras el texto Teruel-Calancha hace alarde de erudición humanista y de culteranismo, nótese el análisis de Duviols acerca de "Teruel-Calancha" refiriéndose a la publicación más conocida como "Cronica de la Calancha sobre el mito Vichama" lo que queda claro es que en la campaña contra la idolatría no le interesó la IDEOLOGIA de los pueblos indígenas, solo les obsesionaba destruir y demoler la práctica de las ceremonia y rituales en donde la fe y cultura ideológica andina vivía, ese fue el ángulo de la desinformación psicosocial de la Calancha, en este contexto la Carta Anual o Annua es el legado patrimonial Ideológico, más cercano a la historia de la ideología del Norte Chico, convirtiéndose en un documento-símbolo de la Civilización Andina.]"

Pierre Duviols

Entre las obras hasta hoy perdidas que versan sobre la religión indígena, quisiera recordar el manuscrito del jesuita Luis de Teruel, redactado en latín, y terminado poco después de 1620(1). En esta obra, Teruel utilizaba ampliamente - además de otras fuentes (2) - las informaciones procedentes de la campaña de extirpación de idolatrías entre 1617 y 1619, desarrollada en los pueblos de la costa norte de lima hasta los valles de Cajatambo (3).

El mismo había participado en estas visitas junto con otro jesuita famoso, el padre José de Arriaga, y con el no menos conocido doctor Hermano de Avendaño.

León Pinelo cita en su bibliografía el libro de Teruel con el título siguiente: Tratado de la idolatría de los indios, en latín, añadiendo: "tiénele en Lima para para imprimir; obra grande y de mucha erudición" (4). Este título corresponde con el que, por otro lado, indica el agustino Antonio de la Calancha: Contra idolatriam (5).

Este debió ser el título exacto, ya que el manuscrito estuvo en manos de Calancha, quien parece haber tenido relaciones amistosas con Teruel (6) y, felizmente para nosotros, utilizó algunos pasajes del manuscrito prestado en su Cronica moralizada (7). El extrato más conocido es, sin duda alguna, el mito costeño comúnmente llamado de Pachacamac - Vichama. Siendo indispensable reproducirlo aquí por motivos comparativistas, damos la transcripción - más legible que original - que dio Henrique Urbano en la antología de mitos antiguos que recientemente publicó (8):

M66: El ciclo mítico de Pachacamac según Antonio de la Calancha (1639):

"Que acción, obra o beneficio les uviese venido desde Dios Pachacamac y como crio a los Indios dire, porque en ellos no quedo memoria de Adan ni Eva, asi como a los Griegos i Latinos, que atribuían la procreación del mundo a diferentes progenitores, dando otros nombres a los protoplastos, o primeros onbres. Quales tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, i ahora diremos a qual reconociesen los marítimos, que son los lungas abitadores de lo llanos i arenales desde Piura asta Arica, distancia de trecientas leguas de longitud, con doce o quince leguas, i en partes menos de latitud al ancho de la costa.

Dice una fabula que ellos creían por infalible i creyeron hasta que se izo la vista general contra la idolatria, i llevo asta Guarmey por la parte delos llanos, i en todos los pueblos i comarcas lo creían, i aun oy lo creen muchos mas que los artículos de la Fe, y no admitían aver sido el principio de los onbres Adan y Eva, sino los que en seys información, donde declararon mas de mil testigos, vido como uno de los que ivan a catequizar a los Indios, I A inquirir sus errores, el Padre Luis Turuel compañero del Padre Josef de Arriaga, dice que el origen de los Indios de lo llanos dicen ellos, que fue i el de sus guacas, i comidas este.

Que no avia en el principio del mundo comidas para un onbre i una muger que el Dios Pachacamac avia criado, murió de anbre i quedo una sola muger que saliendo un dia sacar raíces de yervas entre espinas, con que poderse sustentar al canpo, alco los ojos al Sol, i entre abundantes lagrimas i quexosos suspiro, le dijo al Sol asi: Amado Criador de todas las cosas, para que me sacaste a la luz del mundo, si avia de ser para matarme con anbre? O nunca te acordaras de criarme de la nad, o me acabaras al punto que Sali a este mundo, yo Sol, si nos criaste, nos consumes? I como, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negándome el sustento? no pareces piadoso, pues no te conpadesces de los afligidos, y no socorres a los que criaste tan trague acabando tan trabajosa vida, o socórreme me benigno, pues me criaste omnipotente.

Estas y otras ternuras y desesperaciones decía afligida al sol, estímulos de la ambre que cria rabias, como dijo Sillio Italico; conpadecido el Sol bajo alegre, saludola benigno, i pregunto la causa de su lloro, fingiéndose ignorante: i ella le dijo el afán de su vida, el trabajo de buscar el sustento entre espinas, i la pasadia librada solo en desenterrar raíces; cosa como esta creyendo los Latinos i la repite Lucano.

Oyendo sus lastimas, condolido de sus lagrimas, le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no sería causa de sus penas la que está allí lo avia sido de sus congojas, consuelo que en semejante ocasión repitió Ovidio de sus Dioses Mandole que continuase en sacar las raíces, i ocupado en esto, le infundió sus rayos el Sol, i concibió un ijo, que dentro de quatrodias con goco grande pario, segura ya de ver sobradas las venturas, i amontonadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoracion debida a él, y naciese aquel ijo en

desprecio suyo, cogió al recién nacido Semidios, i sin atender a las defensas y gritos de la madre, que pedía socorros al Sol padre de aquel ijo, i también padre del Dios Pachacamac, lo mato despedacando en menudas partes a su hermano. Lo mismo cuenta Ovidio que hizo Medea despedacando a su hermano Gialeo sembrando sus quesos por los campos, fratricidio de que a lamentosas voces, i a quejas pedía venganza al Sol su padre (esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio;) pero Pachacamac porque nadie otra vez se quejase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase a que a otro que él se le diese la suprema adoración. Sembró los dientes del difunto i nació el maíz semilla que se asemeja a los dientes; sembró las costillas i quesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo y blanco con los quesos, i las demás frutas desta tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes, i lo restante de sus frutos i árboles, i desde entonces ni conocieron hambre, ni lloraron necesidad, deviniéndosele al Dios Pachacamac el sustento i la abundancia, continuando de fuerte su fertilidad la tierra. Que jamás tenido con estremo hambres la posteridad de los lungas.

No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenía un acordador del ijo, i un fiscal de su agravio; i así su amor i la venganza le obligaban a clamar al Sol, i pedir o el remedio de sus desdichas, como de otra canto Virgilio, bajo el Sol no poderoso contra el ijo Pachacamac, sino conolido de la muger que se lastimaba, i preguntándole, donde tenía la vida i onbligo del ijo difunto, se le mostro, i el Sol dándole vida crió del otro ijo, i se le entregó a la madre, diciéndole, toma i envuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es Vichana (otras informaciones dicen que Villama) crió al niño que creció hermosísimo, esta ser bello y gallardo mancebo, que a imitación de su padre el Sol, quiso andar el mundo, i verlo criado en él, consultó a la madre i continuó su viaje; no uvo bien comenzado su ausencia, quando el Dios Pachacamac mato a la que ya era vieja, i la dividió en pequeños trocos, i los hizo comer a los cuervos Indicos que llaman gallinacos, i a los buitres Peruanos que llaman condores; i los cabellos i quesos guardó escondidos en las orillas del mar; crió hambres i mugeres que poseyesen el mundo, i nombro Curacas y Caziques que lo governasen.

Bolvió el Semidios Vichama a su patria, que se llama Vegueta, valle abundante de arboledas, i hermoso país de flores, conjunto una legua poco más o menos de Guaura. Deseoso de ver a su madre no la alio, supo de vn Curaac el cruel castigo, i arrojaban fuego sus ojos de furor, i llamas su corazón de sentimiento, al modo que pinto Virgilio el enojo del otro, convocó los que abituaban aquellos valles. Pregunto por los quesos de su madre, supo donde estaban, fue los conponiendo como solian estar, i dando vida a su madre la resucitó a esta vida, i trató de la venganza, porque solo ella aplacara el furor, como de otro dijo Ovidio, i fue disponiendo el aniquilar al dios Pachacamac, pero él por no matar a estotro hermano, enojado con los hambres, se metió en la mar en el sitio i parage donde ahora esta su templo, i oy el pueblo i valle se llama Pachacamac de quien vamos ablando.

Viendo el Vichama que se le avia escapado el Pachacamac, bramando encendia los ayres, i centellando atemorizava los campos, como del otro dijo Perfo, volvió el enojo contra los de vegeta, i culpándoles de cómplices, no porque mataron, sino porque permitieron, i quando no cooperasen en el castigo, se alegrarían de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse con ruegos pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se izo. Viendose en piedras convertidos, las criaturas que formo el Pachacamac ya invisible, para que se vea quan dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, como dijo Seneca, pagando los onbres las culpas de tal Dios; dichosos los que confiesan que Jesu-Cristo pago las nuestras. No uvo bien agecutado el castigo el Sol i el Vichama, cuando se arrepintieron de la impiedad, que lo que la ira yerra, i el arrepentimiento no puede emendar, lo castiga el dolor de averlo echo i la pena de no allarle remedio como dijo Oracio.

El Sol i el Vichama no pudiendo defazer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinaron dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevándolos, a las costas i playas del mar, los dejo a unos para que fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espinco, con que se aplacasen los tales convertidos, dando el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor que entonces era de los onbres (y por esto es oy el de mayor adoracion entre estos Indios) viendo el Vichama el mundo sin onbres, i las guacas i Sol sin que los adorase, rogo asu padre el Sol criase nuevos onbres, i el le enbio tres huevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. Del huevo de oro salieron los Curacas, los Caziques, i los nobles que llaman segundas personas i principales, del de la plata se engendraron las mujeres destos, i del huevo de cobre la gente plebeya, que oy llaman Mitayos, y sus mujeres i familias.

Este principio creían como si fuera artículo de Fe todos los Indios de Gaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de vegeta, i los que abitan la costa, como se averiguo por el Visitador Fernando de Avendaño i por los Padres Pablo Iosef de Arriaga, i padre Luis Teruel, i los Indios desde Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacamac cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodía asta Arica, que veneran sus peñoles, rocas o escollos, solo diferencias este origen, diciendo, que los onbres que se criaron después para poblar este mundo, i adorar con sacrificios a los Dioses i guacas, los crio el Dios Pachacamac, enviando a la tierra quatro estrellas, dos varones i dos enbras, de quien se procrearon los Reyes nobles i generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mandando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que el avi a enviado, ilas bolvia al cielo, i a lo Caziques i Curacas convertidos en piedras los adorasen por guacas, ofreciéndoles su bebida, i plata en oja. Esta es la fabula que como nosotros la Fe creían, i aun oy creen muchos esta ficción: y esta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas".

CALANCHA, A. de la: **Coronica moralizada del Ordand de San Agustin en el Peru.**
Barcelona, 1639: 412 - 414.

***[CARTA ANNUA DE LUIS TERUEL-BARRANCA 1617]**

Publicamos a continuación otra versión del mismo mito, que sacamos de la carta anual de la Provincias del Perú de 1617, que se encuentra en el archivo de la Compañía de Jesús, en Roma. Se sabe que las cartas de este género eran elaboradas basándose en el acervo de informaciones proporcionadas por todos los colegios y misiones de la Provincias jesuítica, y que el redactor de la carta entresacaba de aquellos documentos los elementos que le parecían más significativos y dignos de ser comunicados al general. Es decir que el texto del mito de pachacamac - Vichama, según la carta de 1617. Debe proceder directamente de una relación de la visita de idolatrías verificada el mismo año. Mientras el texto Teruel-Calancha hace de alarde de erudición humanista y de culteranismo, el de la carta de 1617 es mucho más breve y, sin duda menos alejado de la fuente indígena (ef. La personalización y actuación del sol):

"Por ser grande el mundo de guacas que se yba descubriendo pregunto el visitador en algunos pueblos el origen dellas y dixeronle una historia que, aunque es ridícula, la pondré aquí: Dicen ser traddicion entre ellos que en tiempo antiguo ubo una grande seca y falta de comida en esta tierra y que en ella salió una vieja al campo a buscar algunas raizes // que comer y estándolas buscando con muchas lagrimas bajo del cielo el sol y preguntándole la causa de su llanto le prometió fácil remedio y le mando se ynclinasse como de antes estaba cogiendo sus rayzes. Hizolo ella y el salto por encima della como quien juega al juego de los officios y deste salto quedo preñada y al cabo de quatro días pario un hijo, apenas avia parido quando luego llego allí el Pachacama (que es una guaca muy celebre y muy común en este reino, y esta a quatro leguas de Lima junto al mar a la parte del zur, el cual despedaco el muchacho a vista de la madre y le dio los dientes como semilla de mais, los guesos para semilla de yerbas y camotes y la carne para semilla de pepinos y otras frutas y desde entonces aca dizen no aver avido falta de estas cosas. Fuesse el Pachacama y volivio el sol y hallando a la madre desconsolada por muerte de su hijo hizo que del hombligo que el había enterrado en cierto lugar saliesse otro muchacho hermoso a quien llamo unos dizen Vichama, otros Villama. Deste quentan que anduvo peregrino muchos años y visito todo el mundo y que en el ínterin el Pachacama mato a su madre y hecha pedacos la dio a comer a condores y gallinazos. buelto Bichama de su peregrinación y sabiendo lo succedio, busco y junto los guesos de su madre y consolo decirle: -Madre levantate, la resucito: pero queriendo vengar su muerte y no pudiendo hacerlo en el Pachacama que ya se avia huido por la mar al lugar donde oy esta executo su cólera y enojo en los curachas y en el resto de los indios. A los curacas principales convirtió en

pedras que fuesen guacas adoradas como dioses y a los indios plebleios en piedras ordinarias y por que no quedasen sin indios la tierra caieron del cielo tres buebos, uno de oro de que proceden los curacas y principales otro de plata de que sus mujeres y otro de que proceden los indios plebleyos"

.Annu de 1617. (Arch. Societatis Jesu, Roma, Peruana Litterae Annue. T. III.
PERU 14, FOL. 54 54 V.)

Según Calancha, Luis Teruel -apoyándose en la autoridad del doctor. Balboa- consideraba que el mito de Pachacamac - Vichama reflejaba las creencias básicas de los yungas, y que otro mito, también publicado en la coronica, expresaba las creencias básicas de los indios de la sierra, formando los dos mitos como una pareja totalizadora de los fundamentos de la mitología peruana. El segundo texto es éste:

"Decian los indios que entre ellos tiene lugar de filosofía i oficio de conservar sus memorias i antiguas tradiciones en equipos, cuentos o en cantares. Que aviendo Dios creado almundo (que ellos llaman Pachayachachic, i que quiere decir el maestro y criados delmundo, i el dios invisible) i en él los ombres le fueron menospreciando, porque unos adoraban ríos, otros fuentes, montes y peñascos, i los azian iguales a él en divinidad; sentía mucho el dios Pachayachachic semejante delito i les castigava con rayos esta injuria. El castigo no enfrenava su iniquidad, i assi irritado del todo les arrojó tan gran aguacero, i tan inmensa cantidad de agua que aogó todos los anbres, de los cuales se escaparon algunos (no culpados) permitiéndoles Dios que se subiesen en altísimos arboles, en coronas de los encunbrados montes, i se escondiesen en cuevas y grutas de la tierra, de donde les sacó cuando el llover avia cesado, i les dio orden que poblasen la tierra i fuesen dueños della, donde viviesen alegres i dichosos. Ellos, agradecidos a las cuevas, montes, arboles y escondrijos, los tenían en gran veneración i les comencaron sus ijos a adorar, aziendo a cada uno ídolo i guaca. E aquí el origen de tanta multitud de adoratorios y guacas que fue el decir que cada familia que a su progenitor amparo tal monte, árbol o cueva, enterrándose donde estava enterrado su primer progenitor. Bolviose su dios a enojar e indignar i convirtió a todos los maestros destas adoraciones en piedras duras, como endurecidos a quien rayos de fuego ni grandes diluvios de agua avian enfrenado. Asta entonces no avia el Pachayachachic criado el sol, la luna i las estrellas i fuelas a criar al pueblo Tiaguanaco i a la laguna Titicaca de Chucuito. El sol se fue luego al indio Manco capac i le proijo e izo rey, poniéndole todas las insignias que usaron los ingas i le mandó que procrease con ternuras de amor que le dijo. esta es su fábula, i fue mas disonante la de los latinos. Y fuese el sol al cielo".

(Antonio de la Calancha Corónica moralizada....., Lib. II, cap. X, p. 366 b y 367 a)

En 1621 se publicó en Lima *La extirpación de la idolatría en el Perú* de José de Arriaga, en gran parte fruto también de las visitas de 1617 -1619. El libro de Arriaga tenía un valor más práctico, venía a ser un manual del extirpador, señalaba más ritos y ceremonias que creencias o mitos y, además estaba escrito en español, lo que le permitía alcanzar un público más amplio; al editarlo se debió tener en cuenta la experiencia y los resultados de las publicaciones en latín consecutivas al Tercer Concilio limeño de 1583. . .

Parece que, entre las dos obras en competencia, el provincial eligió solamente la primera para entregarla a la imprenta. Encontramos en el "Fondo Gesuitico" de Roma la copia de una carta del general de los jesuitas, dirigida a Luis de Teruel en 1620, en la cual se ventila el asunto:

"Buen ejemplo a tenido V.R en la misiones de la extirpación de la ydolatria a que en su carta de 20 de Abril del año pasado aver acudido con tanta utilidad y provecho personal de los indios desse Arcobispado y lo pagara el Señor el aventajado premio que suele dar a los que cooperan al grangeo de almas . . . La obra que V.R dize iba componiendo De Peruanorum religione con ocasion de lo que en esas misiones fue sabiendo y experimentando podrá conferir con el P. Provincial quando cuando este acabada y limitada; porque yo le . . . lo que deue hazer y holgare mucho sea tal pueda V.R ser consolado en lo de la impresion para servicio de Nuestro Señor que guarde a V.R. . . ." (9).

Aquí el general anima al joven Teruel, le aconseja terminar la obra emprendida, pero no le promete nada. Sabemos por otra carta del mismo general, que entonces ya sabía ¡desde hacía un año! Que el provincial había encargado a Arriaga una obra sobre la extirpación (10). Hay otra misiva posterior, de 1622, a Luis de Teruel - entonces en Chuquisaca - en la que ya el general no dice nada de su tratado en latín (11). Según Saldamando, Teruel falleció en Lima, el 3 de diciembre de 1670 (12).

Hemos comprobado que no existe copia en Roma de *Contraidolatriam* (título seguramente más exacto que *De Peruanorum religione* "La religión de los peruanos", el cual sería un título provisional). Debió quedar con la biblioteca que utilizó Antonio de la Calancha.

**Pierre Duviols Les Tilleuls de Claude
Le Tholonay 13100-Aix en Provence
*[] Anotaciones Guara**

ISSN 2219-696X
ISO 3297
NORMA INTERNACIONAL

Notas

- 1) En cuanto al problema de la fecha de la composición, ver infra el extracto de la carta de 1620 del general de la Compañía a Teruel.
- 2) Según Calancha, Teruel poseía el manuscrito sobre historia del Peru, perdido hoy, del doctor Juan de Balboa, titular de la cátedra de quechua de San Marcos, "varon muy docto i diligente investigador de las antiguas tradiciones destos indios ... cuyo libro dice (L.de Teruel) tiene en su poder", *Coronica moralizada del orden de San Agustin en el Peru, con sucesos ejemplares en esta monarquía*, Barcelona 1639.
Hay ejemplares de 1638 de aquella obra; se está publicando en Lima una hermosa reedición a cuidado de Ignacio Prado Pastor.
- 3) Cf. La alusión en el primer texto de Calancha reproducido infra.
- 4) *Epitome de la Biblioteca oriental y occidetal ...*, Madrid, 1629, p. 112
- 5) Citado en el margen de la p. 412 a de su *Coronica*.
- 6) "el libro manuscrito del Padre Luis de Teruel (sic) de la Compañía de Jesus, que yo tengo en mi poder", *Coronica*, II, X p. 366b; "me dio escritos desu mano el Padre Luis de Teruel", op. Cit. III, XVIII, P. 631 A.
- 7) Cf.: p. 631 a -633 a.
- 8) *Wiracocha y Ayar, Héroes y funciones en las sociedades andinas*, M.66, Cusco, 1981, p. 158-162.
- 9) Perú 21. *Peruan. Epist. Gener*, fol. 42 v.
- 10) 1620, op. Cit., fol 48.
- 11) Op. Cit., fol. 88 v.
- 12) *Los jesuitas del Perú*, Lima 1882, p. 122- 123.

ANEXOS NOTAS

RELATOS MÍTICOS Y PRÁCTICAS RITUALES EN PACHACAMAC

Peter EECKHOUT
Bull. Inst. grétudes andines
2004,33(1): 6

"...Según Duviols (1983), Calancha se inspira de una versión del mito recogida en el año 1617 en La Barranca por el padre Teruel. La versión de Teruel (Duviols, 1983: 389-390; Polia, 1999: 393-394) es más corta pero instructiva, ya que está menos alejada del original indígena. La petrificación de los hombres es presentada como el acto de Vichama solamente, quien "(...) a los *curacas* principales convirtió en piedras que fuessen guacas adoradas como dioses y a los yndios plebeios en piedras ordinarias" (Duviols, 1983: 389-390; Polia, 1999: 393-394). La creación que sigue no se atribuye a ningún ser particular, sino que resulta simplemente del producto de tres huevos (siendo uno de oro y otro de plata) que "caieron del cielo" (Duviols, 1983: 389-390; Polia, 1999: 393-394) (7)..."